

La expresión más juvenil del ambientalismo costarricense ahora

MINOR MORA ALVARADO

Frente a los procesos de deterioro del medio en nuestro país (así como en el resto de países del planeta) se están desarrollando diversos procesos tendientes (según sus distintos defensores) a la protección del medio. Estos procesos parten tanto desde el Estado como desde entidades y organizaciones no estatales, inscribiéndose todos, no obstante, como procesos "políticos" (1).

En el caso del Estado costarricense destaca el desarrollo de planes, programas y políticas de desarrollo sostenible(2), entre ellos "La Estrategia de Conservación para el desarrollo sustentable" (ECODES)(3), los acuerdos internacionales, caso de la Agenda 21 de la CNUMAD; así como otros más específicos, caso del "Acuerdo sobre Desarrollo Sustentable entre Costa Rica y Los Países Bajos"(4), implementado desde hace pocos meses. Fuera del Estado y, como en otros ámbitos de la comunidad global, en Costa Rica las comunidades, los grupos organizados y las ONGs son los entes que han tenido verdaderamente el control de las actividades relativas a la protección del ambiente (5) en el marco de movimientos "verdes".

Las iniciativas pro-ambiente, en especial ligadas con el conservacionismo, evolucionaron lentamente en el país hasta mediados de los ochenta, momento en que empezaron a cobrar auge, aunque ya existían varias organizaciones ligadas a tales iniciativas. A partir de este momento no sólo se constituyeron grupos abocados a la protección ambiental sino que, además, empezaron a surgir otras formas de organización como cooperativas y asociaciones de productores de mercancías "naturales" (productos sin agro-químicos) ligadas a restaurantes de comida "naturista".

Las instituciones y sectores no estatales de la sociedad costarricense han cobrado mayor relevancia que los sectores estatales en la protección del medio. Son precisamente los grupos, organizaciones e individuos abocados a la protección del ambiente quienes han impulsado y generado luchas que en el plano del Estado se han traducido en importantes conquistas legales e importantes políticas de protección. Entre las distintas organizaciones pro-ambiente (ambientalistas, ecologistas y conservacionistas) o con algún interés dirigido a la protección del medio (humanista, religioso), destaco el caso particular de las organizaciones ambientalistas y ecologistas juveniles.

La participación juvenil en contra de la destrucción del ambiente, en el caso latinoamericano en general y costarricense en específico, se da en un espacio repleto de asimetrías, en el marco de una formación social dependiente, pobre y subalterna (6), en una formación social adultocéntrica (que ve inferior e incluso inhumano todo lo que no sea o represente el imaginario abstracto y falso de lo supuestamente "adulto"), y en una formación donde los Programas de Ajuste Estructural generan profundas asimetrías (7). En el marco de esta participación se debe hacer la diferencia entre dos niveles. Por un lado, el carácter internacional o al menos latinoamericano de algunos movimientos ecologistas juveniles, por otro, el carácter local de la formación de grupos y organizaciones.

A nivel internacional surgen movimientos, grupos y redes, como por ejemplo la **Red Juvenil latinoamericana por un Desarrollo Sustentable**. En algunos casos estos esfuerzos internacionales se organizan a través de encuentros, caso del encuentro **El Continente que Queremos** (8), el cual se llevó a

cabo en nuestro país y en el que se trató el tema de las posibles formas de inserción de la juventud en el marco de procesos verdaderamente sostenibles de desarrollo a nivel latinoamericano.

En nuestro país existen importantes esfuerzos por parte de jóvenes que participan en luchas en favor del ambiente dentro de varias organizaciones, entre las cuales tenemos las siguientes: Alianza de Jóvenes Ecologistas (AJECO), la Asociación Ambientalista Shurakma, el Frente Ecológico de la Universidad de Costa Rica (FECOU), ECOJOVEN (Puriscal), el Colectivo Abya Yala de la Universidad Nacional, así como los llamados clubes ecológicos en centros de enseñanza media y los programas de Juventud de la Asociación Ecologista Costarricense (AECO) y del Consejo de la Tierra. La mayor parte de estos grupos tienen un carácter urbano-estudiantil.

Los objetivos de los grupos ambientalistas y ecologistas juveniles son básicamente los siguientes:

- Desarrollar programas para la concientización de distintos sectores, enfocados al tema de la protección ambiental y en especial dirigidos a estudiantes.
- Proteger zonas naturales (parques nacionales, reservas, refugios, etc.).
- Proteger zonas locales de valor ecológico como cuencas hidrográficas, áreas boscosas, ríos, lagunas, playas, etc.
- Luchar contra la práctica destructiva de otros agentes en el plano nacional, caso de empresas transnacionales.
- Desarrollar microproyectos ligados al desarrollo sostenible (plantas medicinales, alimentos "naturistas", reciclaje de papel, cristal, etc.).
- Desarrollar campañas educativas al interior de las localidades y comunidades.
- Desarrollar campañas de limpieza y descontaminación de zonas afectadas por desechos de la actividad humana, etc.

A partir de un estudio realizado respecto de cuatro grupos existentes en 1995 (Juventud AECO, el FECOU, la Asociación Ambientalista Shurakma y el grupo ecologista GENE de la Universidad Nacional) (9), observamos que los mismos se

encuentran conformados, ante todo, por estudiantes universitarios, a la vez que se constituyen en grupos urbanos con una posición política contestaria a nivel de objetivos y de diversas acciones (marchas, manifestaciones, ferias, bolanteo, etc.), a la vez que han participado en actividades colectivas comunes, caso del Taller impulsado por AECO, el Taller SLA-AECO y otras reuniones de carácter informal.

El taller de AECO se celebró el primer semestre de 1995, en Limón. En este taller se presentaron diversas ponencias y argumentos de los grupos participantes (incluidos los cuatro estudiados). Se llegó a la conclusión, por ejemplo, de que la tarea de la juventud en el área ecológica y social en general consiste en renegar y construir nuevas opciones. Es así como se comprende que "la práctica política juvenil, tiene un carácter de resistencia, investigador de la sociedad actual; que a partir de la cotidianidad (encuentros-desencuentros-tensiones) se constituye una vivencia alternativa radical y forjadora de sujetos plenos"(10).

El Taller SLA-AECO se llevó a cabo el 13, 14 y 15 de octubre de 1995. Este taller tuvo como objetivo: "Promover una reflexión en torno a la problemática ambiental costarricense y dentro de este marco establecer cuál es o podría ser la participación de los jóvenes organizados en el aporte de soluciones a la luz de lo que se denomina desarrollo sostenible, así como provocar una reflexión orientada a establecer similitudes de la juventud costarricense con la juventud de otros países en torno a la problemática ambiental y dentro de este marco visualizar en qué medida la cooperación internacional contribuiría a dar soluciones al respecto" (11).

Es decir, en conclusión, que se viene configurando una alternativa de lucha juvenil por conquistar un medio ambiente más sano y equilibrado en nuestro país, cuyo desarrollo depende, sin duda, de la capacidad de las organizaciones juveniles para gestar procesos de alcance histórico, o sea, que trasciendan el mero carácter contestario y el simple activismo.

Notas

1. Es evidente que las corrientes verdes resultan movimientos políticos (que tienen propuestas de organización social) y en algunos casos "politizados"

(que pretenden el acceso al poder del estado), caso de los llamados "partidos verdes". Al respecto, de la relación política-ecología y política ambiental, véase: Mires, Fernando: **El discurso de la naturaleza Ecología y política en América Latina**, DEI, san José, Costa Rica, 1990; Mires, Fernando: "La nueva ecológica El sentido político de la ecología en América Latina" en **América Latina, Hoy**, # 7, SEPLA, España, enero, 1994; y, Padua, Augusto: "Espacio público, intereses privados y política ambiental" en **Nueva Sociedad**, # 122, Venezuela, noviembre-diciembre, 1992.

2. Es así como el gobierno costarricense de turno toma como consigna el "desarrollo sostenible", caso del actual Gobierno Figueres. Véase: Ministerio de Planificación y política Económica: **Plan Nacional de Desarrollo Francisco J. Orlich Diagnóstico y Estrategia 1994-1998**, MIDEPLAN, 1994; en especial pp. 142-153 (AREA DE SOSTENIBILIDAD).

3. Ministerio de Energía y Minas, República de Costa Rica: **Estrategia de conservación para el desarrollo sustentable de Costa Rica**, San José, Costa Rica, 1992.

4. Países Bajos: **Hacia el Acuerdo Sobre Desarrollo Sostenible entre Costa Rica y Los Países Bajos Oegstgeest**, los Países Bajos, 11 de setiembre de 1993.

5. Algunas de las actividades e iniciativas surgen tanto de organismos no gubernamentales como de gubernamentales, caso del **PRIMER ENCUENTRO SOCIEDAD CIVIL-MIRENEM**, celebrado el 5 de mayo de 1995 en la Escuela Juan XXIII (véase al respecto la MEMORIA de este encuentro).

6. Cfr.: Duarte, Claudio: "La resistencia de los jóvenes en un país capitalista, pobre y dependiente" en **PASOS**, DEI, mayo-junio 1994.

7. Cfr.: Red Juvenil Latinoamericana por un desarrollo sustentable: **NO NOS AJUSTEN LAS ESTRUCTURAS**, REJULADS, Montevideo, Uruguay, 1995. En especial véase, el capítulo correspondiente a Costa Rica (pp. 65-77).

8. Polimeni, Jorge: **El Continente que Queremos Los jóvenes de latinoamérica opinan en ambiente y desarrollo** (Memoria de la Consulta Latinoamericana y Caribeña Juventud '92), Cuadernos de Estudio N. 2, Asociación Ecologista Costarricense, San José, Costa Rica, 1993.

9. Mora Alvarado, Minor: **LA IDENTIDAD ECOLÓGICA DE LOS MIEMBROS DE GRUPOS JUVENILES ABOCADOS A LA PROTECCION DEL AMBIENTE EN COSTA RICA** (Tesis presentada el 11 de julio de 1996 en la Escuela de Sociología de la UNA para optar al grado de licenciatura en Sociología).

10. Oreamuno, Gustavo: **Juventud, entre la exclusión y potenciación de espacios de comunidad**, ponencia, p. 7.

11. **Plan de trabajo, Taller SLA-AECO.**

MINOR MORA es investigador en la Escuela de Sociología de la UNA.

AMBIEN-TICO está disponible en los siguientes puntos de distribución: en San José: librerías Macondo, Mil Copias y Cooperativa Universitaria; en Heredia: Escuela de Ciencias Ambientales y Puesto de Libros de Don Víctor en Bienestar Estudiantil. A los interesados en su adquisición se les agradecerá una contribución de 100 colones por ejemplar. Por una suscripción anual se ruega la suma de 1000 colones, o, si el envío ha de hacerse al extranjero, de 70 dólares. Además **AMBIEN-TICO** está en WEB de Internet en las páginas de la Universidad Nacional, sección de la Escuela de Ciencias Ambientales.